

EL RADICAL

SEMANARIO POPULAR

TORTOSA

Sábado 19 de Julio de 1913

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, núm. 5

PRECIOS DE SUSCRIPCION-

Trimestre. 0'75 pesetas
Pago anticipado

CLARET

L'obra d' «El Pueblo» no es política, es religiosa, es de descatolización. Lo que menos li importa a D. Pedanci es que triomfe o deixe de triomfar la República o'l socialisme de Pau Iglesias: ja sab que de socialistes i de republicans n' ha de traure ben poca cosa, i ell está per lo positiu, per lo positiu que un homenet de la talla intel·lectual d' ell no podrà mai conseguir si no es en plena anarquia, en un país totalment embrutit; i an aixó vá, i per aixó li fa nosa la Religió, i per aixó babeixa tan asquerosament contra n' Ella.

Emborratxant-se en la seua mateixa procacitat i furia satànica, «El Pueblo» ha soltat totes les trabes i ni s' ha volgut parar davant de la injuria, ni de la calumnia, ni de la més descarada mala fe; insultant persones digníssimes i coses sagrades, burlant-se dels sentiments d' un poble que te la paciencia de no esclafar davall dels seus peus un tan venenós escursó. Basta que una persona sigue digna, que una cosa sigue bona, per a que mereixque les censures d' «El Pueblo», per a que l' anti literari paperot ne face objecte de les seues iras reconcentrades.

Si «El Pueblo» no fos llegit més que per persones il·lustrades, si les blasfemies y bestieses marcelinesques no arribessen més que als oits dels que han anat a estudi i además tenen prou Hum natural per a saber establir la deguda diferencia entre'l polemiste raonat i l'arranca-quivalis de plaça pública, no tindria cap raó de ser la existencia d' EL RADICAL, ni hi hauria persona decent a Tortosa que s' preocupés per la vida o mort del asquerós setmanari republicá; no hi hauria honra més gran per a institucions, coses i persones que mereixer les punxades d' aquelles rovellades plumes montades en manec de punyal i sucades en baba de sectari rabiós; pero, per aixó mateix, l'interés de D. Pedanci es que la seua cort la formen los analfabets, per aixó 'ls suscriptors d' «El Pueblo» son triats a pols per les últimes capes de la societat intel·lectual tortosina i comarcal, i s' sembra l' odi entre 'ls més senzills, i son buscats per a ferlos objecte d' explotació los inexperts obrers, los jóvens de sang calenta, les dones impresionables i nervioses...

¿Pot fer mal «El Pueblo» en les seues reprobabilíssimes campanyes, a pesar de ser lo que es, a pesar d' estar escrit en los peus, sense gens de llógica, sense sentit comú? ¿Si n' pot fer! Ben insignificant es lo cuc rodador que tomba tota una olivera.

Pos bé, tal periódic, que mereix la execració no sols de tots los catòlics i de totes les persones honrades, sino de tots los que s'estimen Tortosa amenaçada en la seua fé, en les seues tradicions i constitucions, en la seua morigeració i en tot lo que té de bó, de sant i de digne; tal periódic, que en los seus dotze anys d' accidentada vida mai havia arribat a l'estat d' exaltació antirreligiosa, antipatriótica i antisocial a que ha arribat desde que'l seu amo actual ha perdut la esperança de adquirir una posició pels medis pacífics i honrats ordinari; tal periódic, que ha sigut condemnat per la llegítima autoritat eclesiástica de Tortosa, que, per lo tant, no pot ser llegit ni imprés, ni venut, ni redactat, ni subvencionat per ningú que s' vulgue dir fill sumis de la Iglesia catòlica; tal periódic, del qual la simple lectura, sense la deguda autorizació, constituix un pecat mortal, no s' publicaria a Tortosa, no tindria la desfogada ocasió que té de insultar les creencies, los amors, la dignitat dels tortosins, si a Tortosa no hi hagués una imprenta-llibreria, la dels hereus de Lluís Bernis, que ho fomenta, a pesar de que 'ls hereus de Lluís Bernis, impresors del diari de la situació, no s' atreviran mai a dir que professen les idees antirreligioses i antisociales de «El Pueblo», a pesar de que a la llibreria dels hereus de Lluís Bernis van a prohibir-hi moltes persones honrades que protesten de la conducta dels sectaris de «El Pueblo» i no voldrien favorir a ningú dels que favorixen als enemics de la fé i de la societat tortosina, a pesar de que 'ls hereus de Lluís Bernis son corresponsals administratius de periódics jaumistes.

A Tortosa, fora de la dels hereus de Lluís Bernis, no hi ha cap imprenta que consentixque que 'ls tipos de les seues caixes se deshonren a les planes del periódic més indigne que s' ha publicat mai a la ciutat de la Mare de Déu de la Cinta!

¿Hi hauria medi de que 'ls hereus de Lluís Bernis, cumplint sagrades obligacions, fessen impossible la publicació del setmanari condemnat? Si 'ls impliqués an aixó lo dictamen

de la propia conciencia, sería la cosa més senzilla del mon; si ha de ser lo poble tortosí lo que en la seua actitud enérgica los face veure als hereus de Lluís Bernis l' interés material que hi tenen en obrar aixís, será més difícil, pero no es impossible, com ho demostra em potser més avant, senyalant medis práctics, segons com siguen rebudes les nostres indirectes d' avui.

¿QUIÉN ES LERROUX?

Tratándose de un hombre tan conocido, tal vez mi pregunta parezca una perogrullada; mas la formulo, para contestarla, haciendo, sin vanagloria, la silueta más exacta o parecida de su personalidad. Lerroux pertenece a las especies tentaculares. Su estudio no es muy propio de una biografía; lo es más de un concienzudo trabajo naturalista. Tan compleja es su constitución y variados son sus recursos, que puede considerarse como el más curioso fenómeno de la fauna terrestre. Las dimensiones y fuerza de sus tentáculos son ciclópeas. Tiene uno en Madrid, con el cual sujeta el acta y atrae el favor oficial; con otro mueve en Barcelona un poderoso núcleo que es depositario de todos los intereses municipales; otro lo ha extendido a París, y con él asegura el lucro de su información periodística y la amistad con una extranjería antiespañola; con otro agarra el pingue producto de sus empresas bancarias; con otros muchos acomoda la sociedad a su individualidad omnívora.

Lerroux es un escapado a la ley de levas. Vagó por temperamento, hizo de la política un oficio. En los comienzos de su lucha trameó protegido por Ruiz Zorrilla; luego aprovechó con gran cálculo y resultado todos los accidentes del periodo revolucionario. Encastillado en su oratoria charlatana, cautivó el candor de muchedumbres indoctas y les escamoteó un acta de diputado.

Hace más de veinte años que se viene repitiendo la graciosa y triste prestidigitación. En el apogeo de su poderío, el lerrouxismo era un virreinato. Más aún: Lerroux fué un ídolo. Había entronizado en la vida catalana la zoolatría, estableciendo con los pueblos salvajes una gran

afinidad religiosa: tal es, la adoración del becerro de oro y el pulpo.

Lerroux ha hecho una fortuna fabulosa sin medios conocidos de legitimidad. Su conciencia es amorfa. Su reputación, frágil como el vidrio: la quiebra un gesto. ¿Quién puede, pues, temerle? Se le llama tribuno porque es locuaz, verboso y tiene un pacto hecho con el cinismo. Su pecho es impermeable. Su voz la quejumbre más característica de la decadencia española. Habla con él la masa insensibilizada, autómata; seres opacos, enervados por tremenda anemia espiritual, que, incautos, ceden mirando al espejuelo mágico de la alondra. En otro país, Lerroux estaría proscrito, enterado bajo sus maldiciones. Aquí es beligerante del honor más acrisolado. Hemos olvidado sus campañas contra la guerra, que brindaba a nuestro soldado valeroso y sufrido el encubrimiento y el premio a la desertión del ejército; que arriancó a la maternidad la santa pureza del sentimiento patrio y llamó villano a un Gobierno que mandaba fuerzas a Melilla antes que ver a España en el descuaje, que llevó a sus huestes a desquijarrar el león nacional. Hemos olvidado que por él y sus correligionarios los pabellones españoles de París, Bruselas y la Argentina fueron bárbaramente profanados a raíz de la semana trágica; que predicó y glorificó luego el atentado personal; que bajo la conmoción de la impostura, la Europa culta cortó un cordialísimo intercambio de afecciones.

F. Soro.

EL ACABOSE

El lio de los Balkanes se está poniendo muy feo, se dan allí cada tunda que pone de punta el pelo. Hay que ver los telegramas las cosas que están diciendo. Cuando en su plan combinado se confrontan los ejércitos, se reducen a papilla enseguida en un momento. Y siete mil por un lado y cuatro mil por enmedio y quince mil por enfrente, el acabóse de muertos. Si el cuidado se tuviese de llevar la cuenta de ellos, claramente se vería que esos combates horribles han de acabarse enseguida, pues lo que dicen creyendo y argumentando con lógica,

en los países aquellos ni un títere con cabeza va a quedar para un remedio. El día menos pensado Sale un cronista diciendo: «En la última batalla hasta los gatos han muerto».

Trabajar para el diablo

Lo que ha hecho el Conde en algunos meses de gobierno:

Prórroga, por dos años, de la ley del Candado.

Real orden declarando obligatorio el servicio militar para cuatro importantes Ordenes religiosas.

Real orden declarando exentos a los militares de la obligación de asistir a las ceremonias religiosas.

Real decreto creando escuelas neutras de adultos en Madrid y Barcelona.

Real decreto declarando que no están obligados a asistir a las clases de Doctrina Cristiana y a la de nociones elementales de Historia Sagrada los hijos de padres que así lo soliciten por profesar religión distinta de la católica.

Real orden multando a los párrocos que en la administración de un Sacramento no guarden ciertos requisitos que impone la ley civil.

Supresión de la Misa del Espíritu Santo.

Anuncio de la ley de Asociaciones.

Y por último, las bibliotecas circulantes.

Sobre este asunto dice *El Pilar*:

«Con escrupuloso cuidado, para no poner el *Catecismo* en manos de niños que no sean católicos, se dictan decretos.

«Parece que recíprocamente debería decretarse lo conveniente para que en manos de católicos no anduviesen catecismos anticatólicos.

«Pues no hay «recíproca»!

«Y ahora se ha dispuesto unas bibliotecas circulantes, compuestas de 224 obras y de ellas 162 «novelas», muchas escritas por Alejandro Dumas, Víctor Hugo, Gorge Sand, Tolstoy... para que los niños se instruyan (sin distinguir «católicos y no católicos») con esas «literaturas» puestas por la Iglesia en el «Índice de libros prohibidos...» a niños y adultos ¡a todos los católicos!

«Ah! Y esas, como todas las obras de las flamantes «bibliotecas circulantes», para los niños de las escuelas públicas, han sido adquiridas por el ministro de Instrucción pública, con cargo al presupuesto, que pagan los contribuyentes, esto es, los católicos.

«Y vamos andando!... ¡Hacia la izquierda!»

A donde se llega por ese camino.

«El notable abogado francés M. Robert dice en un informe referente a la criminalidad en la juventud, que, según las recientes estadísticas, arrojan aquellas una proporción de un

23 por 100, y señala como causas principales de esa precoz criminalidad la crisis de la instrucción, del antipatriotismo, del abandono de los campos, el aprendizaje, la difusión de las novelas policíacas, y sobre todo, ausencia de principios religiosos, que conduce a querer cada cual «vivir su vida», fórmula moderna y abominable, cuya realización no puede ser permitida cuando para ello, si es preciso, hay que privar de la suya a los demás.»

Una novillada

¡Domeg! día festiu... y del diná al ultim mós, me la tiro a fe'l cap grós com es costum al estiu.

Quan ja la siesta dormin mol tranquil y sosegat, al deu Morfeo entregat, en cos y ánima eixe día, de pronte, com crit d' alerta y voltant per la ciutat la Banda Municipal, a cops de bombo'm desperta.

Y al contratemps que va fent un pas doble de bemols, abandono los llansols, baixo del llit de repent.

Poso'l cap dins l'aigua fresca, me visto, dos sepillades, les sabates aspolsades, lo barret y a moure gresca.

M'agr go a la multitud y en quatre o cinch cabrioles, cabalgant damunt les soles, a la plasa en un minut.

Me falta traure la entrada pero es empresa arriesgada ficarse en aquell moti y sis rals de la meu' ánima.

Pero allí me vaig ficá y al cap de un hora justeta, surto casi en camisetá y en una entrada a la má.

Ya estich, ya estich dins la plasa ya respiro satisfet, preñen asiento en un banquet y recobro la caxassa.

Riotes, goig, alegría, gresca, requiebros, xiulits, xiques de cosos pulits, que son la gloria del día.

Fa senyal lo president y als aplausos de mil coros, la música pan y toros airosa com de repent.

Sur l'astol toraixadó y en formes prou disolutes, sembla un piquet de reclutes que deprenen l'i strucción.

Obri'l torill un tal Bruno y a tots mos causa impresió quan crida ¡surt un llao! y surt un burret moruno.

¿Qué trauré de resenyá gastant temps inutilment, si vá sé'l ball del Torrent del modo que vá acabá?

N'obstant, en quare paraules los contaré'l tersé bou, lo gran fandango que's mou de sustos y tabalades.

Los picadós desmayats com a ferits de metrala, pitjó que ninots de palla s'ent eguen abandonats.

Al fi fugint de l'obella demostren en interés que'ls agradaría més minjárs-la a una pae la.

Salta'l bicno al carreró y un municipal molt mojó, cau al ruedo com un sapo, vaiga un animal guasó.

Banderilles ni un parell

que del publich al mormull, tots lo miren de reull pe a guardarse la pell.

Observo que un tal Tacos senyores als pantalons va practicá les funcions mes ingrates al olfato, quins rexiulits al torero y en una ma tots picabem, (y l'atra mo l'aguardabem pera aparnos lo nás).

Los clarins toquen a mort, al bou s'en va la muleta un bou de cara baixeta que posa en perill la sort.

Y's coneix en la estocada que'l españa, lo que'ls dich a punxat d'atils un xich a una perreta l'errada.

¡Tres boues de lo' bó y milló! dihuen mols per dá importancia, ignoren que jo en la infancia n'hai toreat de cartó.

De risa'ls llabis de fets pensau en aquell bunyoí mentres plens de desconsol enllorém los sis quinssets.

Aneu, aneu a filá, per no di vos atra cosa, qui en xichs se gita... s'exposa vaiga, no vull acabá.

(Llexit en la vetllada del Pa ronato per Joaquin Gala.)

CONVERSES

—Bon día, Ximo.

—Bon día, mos done Deu, Pepe.

—¿Qué llaurarém, avuy?

—No'm digues res. Al gran, Ma-

so, no li ve bé; te temó que no mos

falté'l ven: Ramón està ampenyat

en que llauressem, porque esta nu-

bolada no será rés.

—Aixó crech yo, domprés que'l

sol aprete un poch, hu arrebusará'l

vent y no tindrem mal día.

—La semana pasada, en aquella

ventolera, dos dies sense pugué ba-

tre; si no, ya hu hauriem acabat.

—Xeich, ya 'n comensaba a fé

massa.

—No mos va fe gens de be.

—Lo vent a n'este temps per

aquell que'l vulga. S'anten, lo de-

dal.

—Yo tenia la pallerá casi per

acabá. Be li vaig possá lo redolí, re-

dable, forques, ramassos, astores;

pero, xeich, ni per estes: me se'n va

andú unos bones mantades.

—Vam sembrá palla.

—Pot sé l'any que ve arroplega-

rém, o cullirem blat.

—No'n farás un tallat bort. Y

que tal, ¿com te dona?

—Xeich, estaba asgladayot, pero

ancara pot mitj aná; sempre mes y

may menos.

—Lo mateix te dieh; alguns ro-

glets d'aurojats; l'atre gitat; me

pensaba qu'hauriem asgarrat mes la

cullita.

—¿T'ha travesat de cuartera?

—Úa pocot.

—Com yo. ¿Sabs lo que't dieh?

que tots los anys hu pendriem.

—Ya hu crech. Faix papé. A pri-

meries ne tenia de bastan fruiet,

pero es lo m'ha donat mes conté.

—Si, aixó ha passat en general.

Lo mes aufanós per n'aquelles plu-

jes se va gitá, y ha acabat mes ma-

lament.

—Pero molta palla.

—Molta. Yo n'hay venut uns

caballons a la serra. Vaix comensá

la pallerá una mica menuda, y per

n'aixó n'hay venut.

—¿Fas pallerá?

—Pos que farás; trovo que's lo

que va milló.

—Yo també. Un palleret, per no

di mentida, que sirá lo primé que

gastarem.

—Trovo que va molt mes milló.

—Ya hu crech. Un pallé cuan lo

vas asgarrapan, apuntala d'aquí,

apuntala d'allá, a la milló, una bu-

ada forta te'l tomba panxa pera

mund. Y la pallerá no, hasta que'n

queda una manta.

—Ham de seguí la moda. No m'

agraden molt les modes, pero les que

convenen, andavan.

—Lo que's avuy, de pallés se'n

fan poquets.

—¿Te recordes cuan erem fadri-

nots? Molta fachanda a voré qui'ls

faría mes lluits.

—Xeich, hi perdiem temps. La

pallerá es mes convenient, pero do-

nam un pallé ben dixat: calla pera

tot.

—També vol trasota la pallerá.

—La que vulgues, pero no la

compares. Natros n'ham arribat a

de-fé domprés de casi acabats. Si no

surtia ben redó, per avall s'ha dit.

Tira d'aquí, tira d'allá, carrega a la

dreta, carrega a l'esquerra. Yo que

solia está da't, mo'n pare me marel-

java, hi tenia molt de gust. Pot sé

m'atreviré a dirte que dingú del hor-

ta mo l'ampatava.

—Si, me recordo qu'era curiós.

—En tot, xeich, mal m'está lo

dirhu.

—Y tú qué fás, ¿l'anfanques la

pallerá?

—L'any passat hu vaix ferhu,

pero anguany, no, es massa antre-

tingut.

—Diuen que va milló angant,

pero, lo que tu dius, costa massa.

—Ben anterradeta; domprés cua-

tre arruixadores d'aigua, y llestos.

—Me la tiro, Ximo.

—L'ham fet llargueta.

—Xeich, fehiha temps que no

haviem estat tan de plaxeria.

—Es qu'ham de comensá a acu-

sarmoshi. Yo rallo als setanta.

—Dos quintes m'avanses, recor-

dat.

—Alego sopes y rosaris.

—Si, que no calga mostegá.

—Adeu.

MINGUET

Pensamientos

LA ECONOMIA

No hay rendimiento alguno suficiente, cuando no tiene la economía por compañera.

Las honras alcánzanse por la diligencia; las riquezas por la economía.

Con inteligencia, trabajo y economía sólo es pobre quien no quiere ser rico.

Para los clerófobos españoles

En la República francesa

Se lo servimos sin más aderezo y otra salsa que como lo encontramos en un periódico francés del cual lo traducimos.

Escuchen ustedes:

«La Academia Francesa acaba de otorgar los premios que concede anualmente a la virtud, y que han importado 38 000 francos, los cuales se han distribuido del modo siguiente:

8.000 al Rdo. Algouy, fundador de diversas obras de beneficencia en el departamento del Sena.

4.000 al Patronato de San Francisco Javier, de Auteuil.

2.000 al Asilo de San José.

1.500 a la obra de las Damas del Calvario.

1.500 a los Talleres de Santa Inés.

1.500 al Círculo Católico de Patronos y obreros de San Bruno.

1.000 a la Asociación de Damas francesas de la Cruz Roja.

1.000 al Rdo. Pinet, director de la Escuela de San Lázaro.

500 al Asilo de San Silvano.

500 a la obra católica diocesana de Colonias de Vacaciones, y

6.000 a Sor Adela Cecilia, Hermana de la Caridad...

De manera que puede decirse que el clericalismo «ha copado» los premios a la virtud.

Y no es que los académicos que han otorgado los premios sean «reaccionarios»; al contrario, los hay, como Richepin, de lo más rojo que pueda imaginarse.

Pero tan evidentes son los méritos de los premiados, que la justicia ha ahogado el sectarismo y le ha obligado a juzgar sin pasión.

Hé ahí, pues, cómo la republicana Francia sabe apreciar la virtud, aunque la encuentre debajo de unas tocas o de una sotana.

Apostaríamos doble contra sencillo a que no harían otro tanto los republicanos españoles, ni los socialistas, ni otros ciudadanos «de la misma calaña» de los que no se cansan de predicar la igualdad y la fraternidad y la libertad, y la honradez, aunque en la práctica den de patadas a tan excelsas señoras.

Y, sin embargo, siempre están ponderando las bondades de la República y son sus imitadores.

Ciencia para el pueblo

Contra la mosca del olivo

De entre las muchas plagas que malogran la cosecha de oliva, una de las más importantes es la conocida con el nombre de la «mosca del olivo», plaga por cierto muy extendida en nuestra región.

¿Cuál es el mejor procedimiento para exterminarla?

Según Mr. Capelle, inspector del servicio oleícola de Francia, el pro-

cedimiento más práctico contra la mosca del olivo consiste en la preparación de un insecticida formado con:

Melaza, adicionada de 2'50 por 100 de arseniato de sosa. . . 15 kl.
Aguá. 100 lts.

Con la cual se rocian los árboles.

Cada uno de éstos recibe un tercio de litro del preparado, mediante pulverizadores provistos de lanzas derechas. Dos tratamientos, uno a principios de Julio y otro al comenzar el mes de Septiembre, pueden ser bastantes a preservar las cosechas.

En países de recolección tardía puede convenir una tercera pulverización en el otoño. La infección, caso de no preservarse totalmente, redúcese en gran manera.

De todos modos, el valor de las cosechas salvadas supera de mucho el coste de los tratamientos.

BOCADILLOS

El pasado domingo se celebró en la Casa del Pueblo de Barcelona un mitin en el que habló el Sr. Lerroxx.

Y habló... y entre mil barbaridades, dijo «verdades» como montañas.

Dijo que el partido republicano es un pudridero y que la república se hará «vieja»... si ha de subir al poder por la formalidad de sus prohombres. Hé aquí como lo resume un diario de Barcelona:

«Ultimamente se ha ocupado del partido radical.

Ha manifestado que también se halla en crisis.

Atribuye esto a que sus prohombres sólo se han preocupado de hacer chanchullos en el municipio.

Con frase dura ha combatido a los vividores radicales, llamándoles hombres sin convicciones, enemigos de todo lo grande y apartados de todo lo que sea justo.

A propósito de todo lo expuesto, ha manifestado que precisa el saneamiento del partido radical, para dar la batalla definitiva.»

Lerroxx lo ha dicho... sobran pruebas.

Nadie mejor que Lerroxx para conocer a los suyos.

Estos no se podrán quejar si alguna vez les recordamos los *piropos* de su jefe.

—¡D. Melquiades Alvarez, el *caudillo republicano*, está de boda...

—¿Con la República?

—Ca, no tal; D. Melquiades Alvarez *flirtea* a la Monarquía y pretende su mano. Dice que la República vista *de cerca* no es una «chica» bella y aceptable; que hay mucho en ella que huele a podrido y que al menos la Monarquía va «*empolainada*». Nada, que D. Melquiades se quiere casar con la Monarquía, porque la República *no li agrada*.

D. Melquiades *ha caigut en gracia* a la Monarquía.

Las relaciones son ciertas y don Melquiades *se deja querer*.

La cosa tarde o temprano acabará en boda.

¡Pero D. Melquiades se casará con la Monarquía, *per lo civil!*

A-i el *divorcio* será menos escandaloso, si la Monarquía pierde para

D. Melquiades *tod's* sus encantos.

Que los perderá sin remedio, el día en que la Monarquía se quede *sin polainas*.

D. Melquiades busca *lo torró*.

Dice «El Pueblo»: El Sr. Gamundi, el regionalista Sr. Gamundi, el católico Sr. Gamundi, era el encargado de defender el Matadero». Si, señor, como en su día lo defendieron sus colegas los republicanos y no tan sólo lo defendieron, sino que aprobaron el contrato con todas las enormidades que ahora supone «El Pueblo». ¡*Quina planxa!*

«El Sr. Foguet, en nombre de todos los impugnadores, fué el encargado de combatirlo» *Mira Guarquet que't se veu lo rabo*.

¿Acaso el Sr. Foguet no es tan católico y tan regionalista como el Sr. Gamundi? ¿Por qué no lo dices en «El Pueblo»? ¿No't convé? *Tallat lo rabo, c'éume*. La verdad antes que todo, aun antes que la República.

¿Y por qué el Sr. Foguet llevó la voz de los impugnadores?

Andevina, andevinalla, ¿per qué?

Porque lo dice ya vuestra señoría Sr. Guarch, así como su señoría de V., el Sr. Marcelino Domingo, no saben de que van, *en res. Mes cla, aigua*. Porque dos hombres que beben los vientos para defender los intereses del pueblo y hacer ver que son sus redentores, mejor ocasión nunca; y la dejaron para que el católico y regionalista Sr. Foguet lo defendiese; mientras tanto Marcelino y Guarquet, com á *dos sibochs, fent de astagu-s...* sentaditos á la *cadira*. ¡*Vaiga un papé!*, *manets*. ¡Caballeros, si será ignorante el clero!

La verdad antes que todo, antes que la República y aún antes que la ignorancia del clericalismo.

Ahora me entero que aquel día solemne *Guarquet* no estaba *de veta*, y D. Marcelino llegó *tarde*. No tuvo más que el tiempo necesario para decir ¡a votar, a votar!

El *nene* vió con su perspicaz mirada y precoz talento que con su entrada se llenaba el vacío, y, *manets, esta es la meua*, aún a despecho de quedarme embotellado el grrrrran discurso que llevaba para las *mazas.. otros triunfos*, después de un invite en forma, y un arrastre de *sota de bastos*; lo del Cesar, veni, viú vici.

Boca abaco todo el mundo.

Para financiero el de «El Pueblo» del sábado último. Está visto, allí hay lo *milloret d' cada casa*.

Para que le resultasen 75 mil duros mundos y lirondos, no ha tenido empacho en cargar cada año por acumulación intereses al 6 por ciento.

¿De dónde y cuándo el dinero al 6 por ciento? La verdad antes que todo, antes que la república y aún antes que hacer comulgar á las *masas con rolets*. Con sólida garantía Marcelino y Guarquet dejarían al cuatro por ciento, y por momio ó por *correduria* pagarían a los empleados los cinco meses que se les deben.

Y son cinco meses, solamente, gracias a la acción fiscalizadora de Marcelino y Guarquet; pues de lo contrario, serían lo menos diez. Ustedes preguntarán por qué no se van, como han dicho muchas veces; pues por esto, por esto, y nada más.

Si no fuese por ellos, *los roquerols y'ls ratolins hi farien nius*.

Después de todo, *no s'hi pert res*.

Leonardo. ¿Verdad que es un nombre poco democrático? Pues es el de un redactor, o colaborador, de «El Pueblo».

Tiriling-tiriling. El teléfono avisa que EL RADICAL está lleno.

Adiós, Leonardito.

M'hay quedat en la mel a la boca.

¿Ustedes se han enterado de ese espantoso fuego que ha causado enormes perjuicios en Avila?

Pues digan si no podría ocurrir lo propio en Tortosa, con nuestras calles estrechas, con nuestro viento clásico y con nuestro servicio de incendios... clásico también.

Escarmentar en cabeza ajena es de cuerdos.

¿No es así, Sr. Alcalde? ¡*Dispense la franquesa!*

—¡Si son hipócritas!

—¡*Si tenen barra!*

Dice «El Socialista: Ni religión ni comercio, ni nada hemos difundido en Marruecos para interesar al pueblo.

¡Hola! ¡Hola!

¿Con que la Religión es conveniente importarla en Marruecos? Pues, ¡hipócritas!, ¿por qué la estáis persiguiendo continuamente?

¿Por qué?—¡*Ah, caps de carbassa!*

Ha salido á la palestra un nuevo periódico titulado «La Polémica».

De-eamos al colega honrados triunfos en su labor, y aceptamos desde luego el cambio que solicita.

